

# Antonio Ferrer y su España

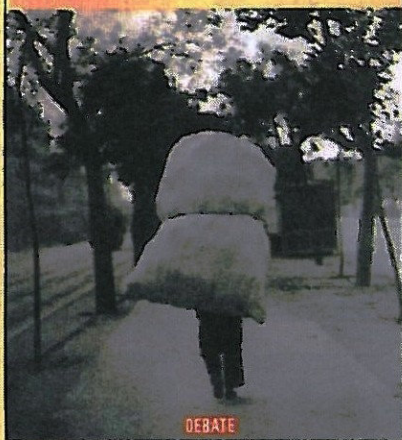
► V. C.

**L**o primero que hay que decir de Antonio Ferrer, especialmente a los que no le conozcan, es que se trata de un hombre y de un escritor fiel a sí mismo, fiel durante toda su vida a sus ideas avanzadas. Decir lo anterior es importante porque no suele ser habitual, de veras, y a lo que se le añade su calidad indiscutible de narrador. Conocí a Antonio hace unos 30 años, en una tertulia literaria, a las que siempre ha sido adicto, a la que también asistían Alfonso Grosso y Julio Ollero, entre otros que el tiempo ha difuminado porque tal vez no los haya vuelto a ver. Ahora es un anciano que mantiene la lucidez, la viveza y la alegría de entonces, su vitalidad y su gran humanidad.

Antonio Ferrer ha escrito libros tan bellos como **La Piqueta**, su primera obra publicada en el 54, **Caminando por las Hurdes**, en colaboración con Armando López Salinas, o **Los años triunfales**. La anterior a las memorias que acaban de aparecer fue **Los confines del reino**, del 97, y ahora está escribiendo **Memorias de un tiempo maldito**.

Honesto representante del realismo que se hizo carne en lo que se conoció como generación de los 50, en **Memorias de un hombre perdido** mantiene su claridad y rigor para contarnos el hambre, la clandestinidad, el

Memorias de  
un hombre perdido  
Antonio Ferrer



miedo, las primeras tertulias literarias, la lucha antifranquista, sus inquietudes, sus contactos, sus amigos, la España que ha vivido, la vida que ha llevado, una vida comprometida, militante, atenta a la evolución de su mundo. El libro es una gozada porque nos sitúa son alharacas en la realidad cotidiana que se ha vivido en este país que es el nuestro durante muchos años. En realidad, además de gozar de la lectura de una narrativa limpia y sugerente, que pasa ante nosotros como si de una película se tratara, se trata de un texto edificante. Para el que quiera acercarse a la verdad de los humillados, de los perseguidos, de los que luchan en lo que creen, Antonio ha hecho un ejercicio que merece mucho la pena. Lo hace desde el presente, desde sus lectores y vivencias de la actualidad.